

CÓMO APRENDER A LEER JUGANDO CON CUBOS O BLOQUES

Los niños pequeños han jugado con bloques en todo el mundo por mucho tiempo. Los bloques eran con frecuencia recortes de madera y trozos de ladrillos de adobe que sobraban de los proyectos de construcción de los padres. Es probable que los niños de hoy en día jueguen con bloques de madera o plástico hechos especialmente para ellos. ¿Sabía que *jugar con cubos o bloques ayuda a que los niños aprendan a leer?* Esto sucede de la siguiente manera:

Al jugar con bloques, el niño presta atención a cómo se ven las cosas, cómo se relaciona un bloque con otro en cuanto al tamaño, la forma y el color, y cómo los bloques *se relacionan espacialmente entre sí*. A veces el niño organiza los bloques en pilas iguales, o en torres o columnas *iguales*; a veces, *desiguales*. Algunas veces, alinea los bloques en patrones de colores *alternados*. Otras veces, pone en fila primero todos los bloques azules, luego los rojos. Observa *en qué se parecen las cosas y en qué se diferencian*. Y *cada parte de este juego es buena práctica para aprender a leer*.

Cuando los niños juegan con cubos o bloques, colocándolos primero de una manera y luego de otra, están dándole al cerebro una buena práctica en *reconocer cómo las cosas se relacionan espacialmente entre sí*. Esto les ayudará más adelante cuando tengan que reconocer las letras y el orden de las mismas en las palabras.

Piense en las letras minúsculas **b d p g q**. Básicamente, son sólo palos y círculos. Lo que las diferencia es la posición del palo con respecto al círculo y si el palo va hacia arriba o hacia abajo. Cada vez que su niño juega a reorganizar la manera en que sus bloques están ubicados, está practicando el prestar atención a cómo las cosas se relacionan espacialmente entre sí.

Piense, también, en las palabras **v a l l e y h a v e o p o c a y c o p a**. Palabras como éstas tienen exactamente las mismas letras. Las letras sólo están en diferente orden. *Qué palabra* forman las letras depende de *dónde* uno comienza a leerlas. Los niños más grandes que se olvidan o que nunca aprendieron que *se lee de izquierda a derecha* confunden este tipo de palabras.

Los niños pequeños que juegan con cubos o bloques, formando modelos que a veces comienzan del lado izquierdo y a veces del lado derecho, están adquiriendo una excelente práctica en la habilidad de encontrar modelos, ver dónde comienzan y por qué son diferentes.

Existe otra manera de jugar con bloques que puede ayudarle al niño a desarrollar habilidades necesarias para la lectura. Si usted hace comentarios acerca del juego, describe lo que ve y habla de lo que el niño está haciendo, le dará las palabras que necesita para hablar él mismo sobre el tema. Quizás construya una *rampa* de autopista o una *columna* muy alta. Tal vez las torres sean *iguales*; tal vez sean *desiguales en altura*. Cuando usted usa palabras como éstas, se las está enseñando al mismo tiempo al niño. Formarán parte del vocabulario del niño. Al saber lo que significan, será más probable que las pueda leer cuando las vea escritas. *¡Y todo esto es el resultado de jugar con cubos o bloques!*